E

l proceso de implementación hacia las NIIF se puede decir es como “volver a nacer”, contablemente hablando, y la contabilidad no es nada menos que la base de las decisiones económicas. También se dice que es el “punto de partida” de la nueva realidad económica.

Esto lo comparo a la escultura “El Aprendiz” de Rodin, donde un hombre se esculpe a sí mismo con su martillo y cincel. Al respecto sobre esta escultura encontré un pasaje previo del filósofo griego Plotino: *“Regresa a ti mismo y mira; si aún no te ves bello, haz como el escultor de una estatua que debe llegar a ser hermosa: quita, raspa, pule y limpia hasta que hagas aparecer un bello rostro en la estatua.  También debes retirar todo lo superfluo, enderezar todo lo tortuoso, limpiar todo lo oscuro.  Abrillántala y no ceses de esculpir t*u propia estatua hasta que aparezca en ti el divino resplandor de la virtud, hasta que veas la sabiduría en pie sobre su sagrado pedestal”.

Ahora, por un instante imagine cambiando las palabras relacionadas con *estatua* por la de *información financiera*, ¿cómo quedaría?

La NIIF 1 requiere aplicar 4 reglas para preparar el Estado de Situación Financiera de Apertura (ESFA): Reconocer, Desreconocer, Reclasificar y Medir. Esto se podría comparar a *quitar, raspar, pulir y limpiar*, del pasaje anterior*.*

Para cumplir con esta labor artística se requiere de cincel (la inteligencia) y del martillo (la voluntad). Nuevamente haciendo una analogía, para el proceso de implementación se necesita *comprensión (o sea el cincel),* es decir, entender el objetivo de la información financiera con propósito general, que según el marco conceptual es proporcionar información financiera sobre la entidad que informa que sea útil a los inversores, prestamistas y otros acreedores existentes y potenciales para tomar decisiones sobre el suministro de recursos a la entidad, y *voluntad ejecutora (el martillo),* o sea determinación (querer hacerlo, bien sea solo con el equipo interno o en conjunto con un asesor externo). Lo uno va de la mano de lo otro, tanto el cincel con el martillo, como la comprensión con la voluntad de ejecución.

La comprensión incluye capacitación activa, es decir, la práctica debe ir acompañada del juicio profesional, de lo cual tiene mucho las NIIF, y la voluntad incluye el apoyo gerencial, es decir, esto no es solo un problema de los contadores, es una situación que involucra la gerencia, así no lo quieran ver ahora.

Así mismo nos pasa a los contadores como profesionales, es momento de pulirnos, transformarnos y perfeccionarnos, en el entendimiento de los nuevos estándares internacionales de los negocios y también requerimos de utilizar nuestro cincel y nuestro martillo para desarrollar nuestra inteligencia y voluntad, en pro de facilitar información financiera de calidad a los usuarios de la información financiera.

*Luis Eduardo Olaya A.*